

*Unai Pérez, técnico de intervención familiar en ARE y PEF Protección*

## **“Para mí Popla más que una herramienta de trabajo, es una herramienta de vida, la palabra marca”**



Cinco letras que transforman historias de vida; dos vocales y tres consonantes que construyen una palabra sencilla y fácil de recordar: Popla. Es el nombre de la metodología que se aplica desde hace tres años en el recurso de Acogimiento Residencial Especializado (ARE) de la mano de **Unai Pérez**, su técnico de intervención familiar y que supone un antes y un después en la vida de los chicos y chicas que forman parte del recurso así como de sus familias.

### **¿Cómo surge Popla?**

Yo esto lo traigo de una formación que hice hace años en Bilbao sobre drogodependencias y está sacado de un manual de prevención de recaídas. Vi la palabra y me llamó mucho la atención, entonces lo que hice fue adecuarla a mi trabajo con infancia, adolescencia y familias. La palabra en sí tiene detrás una metodología que recuerda a la de la entidad, trabajar desde el vínculo. Está basada sobre todo en el modelo transteórico del cambio de **Prochaska y Di Clemente** y la entrevista motivacional de **Miller y Rollnick**.



### **¿En qué consiste esta metodología, qué quiere decir cada letra?**

Se trabaja letra por letra. La primera, la P de para, es la más complicada porque cuando entran al recurso es por esa necesidad que tiene muchas veces de parar; porque no son capaces de parar y les han tenido que parar fuera, o porque nunca han parado. En esta primera P entra el encuadre externo que tenemos en ARE. Encuadre externo entendido como las normas, los límites y sobre todo las rutinas del día a día (levantarse, desayunar, horarios, estudio, extraescolares). Y siempre partiendo de una base que siempre cuando trabajo con ellos en este “para” hay que ser conscientes de que están en un sitio que no quieren estar, con gente que no quieren estar.

Cuando ya van parando y se van adecuando a las rutinas y las normas del recurso, empezamos con la O que quiere decir observa. Pero más que observa es observarse. Que ellos se observen en el momento en que empiezan a estar, siempre acompañándoles. Que observen el entorno, que observen las rutinas, esa nueva manera de estar que tienen y todo lo que va saliendo.

Después entra la siguiente P que es la más importante y es lo que muchas veces menos les gusta: pensar. Pero no es el pensar es el pensarse. Después de observarse, pensarse. Y ahí es donde más se les acompaña con todo lo que van evocando, toda su historia... Están en un entorno seguro, han parado, se han observado, hay unos hábitos, están teniendo un contacto diferente con sus iguales, con su familia... Están pensando de una manera diferente.

Y luego está la A de “actúa”, el tomar decisiones ellos mismos. No hay decisiones ni buenas, ni malas, lo hago lo mejor que puedo y siempre acompañados, sin juzgar, sin criminalizar... La idea tanto con los chicos y chicas, como con las familias, es que se sientan protagonistas de su propio proceso. Han parado, han sido capaces de observarse, de pensarse y luego actuar.



### ¿Cómo se lleva a cabo todo este proceso?

Trabajamos tanto con los/as menores, como con las familias, pero se les dota de un mayor protagonismo a los chicos y chicas.

Hacemos sesiones individuales con los chicos y las chicas y talleres grupales en el propio recurso donde se trabaja el concepto porque cada uno tiene su ritmo. A unos les va a costar más parar, a otros observarse, a otros pensarse... Actuar no porque actúan rápido todos/as.

Entonces se individualiza en diferentes dinámicas y también se hacen talleres. Las dinámicas son muchas: teatro, baile, música, técnicas proyectivas, dramatizaciones, manualidades...

Elaboramos pulseras Popla, dibujos, kits anti consumo de Popla... Mucho material que les recuerde que están en un proceso y que son los protagonistas.

Trabajamos las letras pero se puede pasar de una a otra en cualquier momento. Es decir, hay un menor que está en la P de pensarse, hay una recaída o lo que sea y volvemos a la P de parar. Es todo el rato transitar por la palabra y los diferentes estados de su proceso.

A los 4 o 5 meses de trabajo de repente hay una crisis. No pasa nada, volvemos a parar. Has parado una vez, ya sabes cómo se hace, volvemos a parar en esta nueva situación y volvemos a pensarnos.

### ¿Cómo se traslada este trabajo a las familias?

En el trabajo con las familias se intenta siempre que se adecuen al ritmo del menor, porque lo más difícil es acompasar los ritmos de intervención. A veces ocurre que hay familias que van más adelantadas en el trabajo que los menores. Les explicamos qué se está trabajando con el menor, que está parando, que está teniendo unas normas, unos hábitos que antes probablemente no había tenido, que se está observando... Utilizamos con las familias dinámicas parecidas a las que usamos con los chicos y chicas: técnicas proyectivas, dramatizaciones, teatro, baile, manualidades conjuntas... Todo con la finalidad de acompasar el trabajo y que sean capaces también de pensarse sobre todo juntos y de entenderse. Pero sobre todo pensarse.

Cuando les explicas este concepto y les dices que se tienen que adecuar a su ritmo a veces cuesta. Sobre todo para mí es muy importante en estos chicos y chicas, que han tenido un trato muy negligente por parte de sus padres y madres, cuando sus progenitores son capaces de parar, observarse y pensarse y llegar a decir “cómo he sido capaz yo de hacer esto a mi hijo”; el que luego el chico o chica vea que su padre o madre negligente, pasa a ser cuidadora es un

